

Claudia Sheinbaum. Presidenta: las razones de un libro

Con la ex jefa de Gobierno hay una simpatía de origen, dice el autor

Luis Hernández Navarro

Periódico La Jornada

Lunes 17 de julio de 2023, p. 5

El libro *Claudia Sheinbaum. Presidenta* vino a darle un escobazo al ya de por sí vapuleado panal de la sucesión presidencial. Aún no está en librerías, pero ya es noticia y motivo de debate en medios de comunicación y entre comentócratas. No podía ser menos en una época en la que las *corcholatas* tienen más relevancia que sus partidos políticos.

Salvo el caso de Ernesto Zedillo, en el que la premura con la que se le ungió como candidato a raíz del asesinato de Luis Donaldo Colosio no permitió elaborar una narrativa completa sobre sus orígenes y trayectoria, lo usual en las campañas es que los aspirantes difundan con anticipación un relato sobre su vida, falso o verdadero, antes de subirse al cuadrilátero electoral. En ocasiones, lo que sale al público son autobiografías redactadas por escritores fantasmas, con la firma de los políticos.

No es el caso de *Claudia Sheinbaum. Presidenta*, del periodista de *La Jornada* Arturo Cano. Autor de libros como *México de salario mínimo* y coautor de *Doña Perpetua: el poder y la opulencia de Elba Esther Gordillo*, el cronista nos ofrece un retrato de quien puede ser caracterizada como la favorita, elaborado con base en múltiples testimonios y un amplio trabajo de investigación.

La obra, fundamentalmente periodística, se detiene en contar los orígenes de la ex jefa de Gobierno como militante de izquierda y su relación con figuras emblemáticas de esta corriente como Annie Pardo (su madre), Raúl Álvarez, Cuauhtémoc Cárdenas, José Barberán y el mismo Andrés Manuel López Obrador, antes de ser presidente. Le sale al quite a las mil y una falsas versiones que la oposición ha difundido sobre Sheinbaum.

A continuación, partes de la entrevista del escritor con este diario.

—¿Por qué contar la historia de Claudia Sheinbaum y no la de cualquiera de los otros aspirantes?

—El último año se perfilaba como la única aspirante mujer competitiva. La posibilidad de ser la primera presidenta del país ya es razón suficiente para que un periodista decida contar su historia.

Además, mi postura política es clara y anterior a la conformación del personaje que motiva esta investigación, y sin duda que eso también jugó para decidirme a contarla: no se formó en el PRI, ni tampoco ocupó cargos públicos en la era neoliberal. Ella comparte y coincide en el tiempo con muchas y muchos que hemos simpatizado y militado en los movimientos y organizaciones de izquierda en las décadas más aciagas de esta expresión política. Hay una simpatía de origen, si se puede decir así.

Más allá de la coyuntura

—¿En qué se diferencia este libro del de Marcelo Ebrard?

—El ex canciller optó por un recuento personal de su trayectoria en el servicio público y por una obra en primera persona. En este caso, y salvo lo que opinen los lectores, se trata de colocar a Sheinbaum en medio de las causas, personajes, movimientos y circunstancias históricas, más allá de esta coyuntura. Se trata de mostrar que el camino, el trayecto, es justo lo que la construye y no al revés.

–¿Su gobierno en la capital anticipa lo que podría ser su gobierno en el país?

–Muy probablemente haría un gobierno fincado en su lema oficial en la ciudad: innovación y derechos. Quizá cuando pase el ruido de las campañas sea posible reconocer avances (y también deficiencias) en materia de programas sociales, transporte público (con todo y la herida abierta de la Línea 12) y seguridad pública.

–Parte de la campaña (a favor y en contra) gira alrededor de que es mujer. ¿Qué tanto va a pesar hacia adelante?

–Va a depender en buena medida de quién sea candidato o candidata de la oposición. De ser otra mujer, el género tendrá una importancia mucho menor incluso en las batallas mediáticas y de redes sociales. El género tendrá impacto porque sigue existiendo, según las mediciones, un sector de la sociedad, por fortuna cada vez más pequeño, que considera que debe gobernar un hombre.

–Es un libro escrito con base en testimonios, ¿cómo los elegiste?

–Al reunir los primeros materiales comenzaron a aparecer los nombres de personas que tuvieron vínculos con Sheinbaum en distintas etapas. Hablé con muchas de ellas y, por lo general, cada una recomendaba a alguien más. También pregunté al personaje del libro sobre quiénes consideraba que podrían hablar de ella, especialmente de sus primeros años y su participación en las luchas estudiantiles. Ella me dio algunos nombres.

–¿Por qué el libro termina con el discurso del Monumento a la Revolución?

–Al escribir sobre la gestión de la jefa de Gobierno resultaba farragosa y quizá repetitiva la glosa de avances y logros. Preferí que fuese su propia voz la que hiciera ese recuento, para que los lectores la conocieran de primera mano.

“En todo caso, el compromiso de este libro es con los lectores potenciales y con los electores que participarán en las urnas el próximo año, con todas y todos los mexicanos interesados en conocer las trayectorias, historias y matices de una eventual gobernante.

“La pretensión principal estriba en situar a una mujer real dentro de diversas circunstancias políticas y de cara a una cita con las urnas.

El libro es un documento de investigación con la intención de mostrar a una eventual candidata como parte de un proceso, de una larga marcha, que puede culminar con la llegada a la Presidencia de la primera mujer, sí, pero también del primer cuadro militante de las causas progresistas que se dieron en el país durante los recientes 40 años.

–¿Por qué casi un capítulo completo de la historia de las encuestas?

–Tiene mucho de verdad la aseveración de que la encuesta es de quien la paga.

Pero es un mundo que hay que explorar porque la divulgación de estudios de opinión sigue siendo pieza en las batallas electorales y porque es el método elegido por el presidente Andrés Manuel López Obrador para, en teoría, evitar los sillazos perredistas. En el mismo libro se explica cómo las encuestas propias han sido, desde los tiempos de José Barberán, una herramienta que el ahora Presidente de la República utiliza para trazar líneas y tomar decisiones.

Coincidencia con el proyecto

–¿Te solicitaron escribir el libro o tú lo pediste?

–Hubo coincidencia en el interés mostrado por algunas personas de su entorno con la propuesta inicial de mi parte, aunque hacer realidad el proyecto fue posible gracias a la

aceptación de una casa editora con la que he trabajado antes, y que aceptó el título, así como a la disposición de la biografiada para conceder una serie de entrevistas.

–¿No le parece que está comprometiendo tu carrera de tantos años a una política, quizá a una eventual presidenta, y que eso significa echarla por la borda?

–El libro es un documento de investigación con la intención de mostrar a una eventual candidata como parte de un proceso, de una larga marcha, que puede culminar con la llegada a la Presidencia de la primera mujer, sí, pero también del primer cuadro militante de las causas progresistas que acompañaron a este país durante los recientes 40 años. Es la victoria de quienes luchan, del colectivo, de la organización popular. Eso de por sí ya es de enorme interés periodístico.

–¿Cuál considera que es el principal aporte del libro?

–Me parece que el libro cubre algunas fisuras en la historia del personaje central. Es un recorrido por cuatro décadas de militancia en voz de muchos otros quienes participaron en los mismos espacios sociales de Sheinbaum Pardo.

Entiendo perfectamente los tiempos electorales. Pero este documento de investigación, repito, está más allá de la complacencia. Incluso, quizá lo relatará en algún episodio la misma Claudia, pues tuvo sus raspones y diferencias de enfoque.

–¿Es Xóchitl Gálvez la Némesis empresarial de Claudia?

–Los empresarios no son un bloque homogéneo. La eventual candidatura de Gálvez ha tenido, curiosamente, el respaldo incluso de la 4T, que parece interesada en tenerla de adversaria. Pero a esa candidatura aún le falta probarse fuera de la república de Twitter.

–Tú escribiste la biografía de Elba Esther Gordillo. Es la noche y el día.

–Escribí y sigo escribiendo sobre Elba Esther, en coautoría con Alberto Aguirre, porque doña Perpetua no da paz a sus biógrafos. En esta coyuntura, por ejemplo, sigue muy activa y por su *penthouse* de Polanco desfilan los suspirantes presidenciales de todos los colores.

La presentación del libro será hoy, a las 18 horas en la Casa Lamm, y correrá a cargo de Renata Turrent, Luis Linares Zapata y el autor.

<https://www.jornada.com.mx/2023/07/17/politica/005e1pol>